Periódico mensual
Febrero 2021
Qullasuyu, Bolivia
Año 15
Número 174
Edición electrónica



Un número enteramente dedicado al **Mallku Felipe Quispe**, fallecido el 19 de enero de 2021. Análisis, rememoranzas y testimonios, que ilustran facetas poco conocidas de su actividad social y política y que pueden ayudar a perfilar aquello por lo que pasa a la Historia.

Editorial

El legado del Mallku Felipe Quispe Huanca

Julio Cesar afirmaba: “Al final, es imposible no convertirse en lo que los demás creen que eres”. Eso es cierto, sobre todo cuando la opinión de los poderosos, de los medios, se esfuerza por imponer en el pueblo una determinada imagen de alguien.

¿Qué imagen se trata de imponer de Felipe Quispe, ahora que está muerto?

El caso del Mallku Felipe Quispe Huanca es paradójico. En vida, nunca se convirtió en lo que los demás creían de él. Políticos, académicos y analistas forjaron la imagen de un intratable, resentido, racista, cargado de malos deseos para la población boliviana de origen europeo.

Ello, seguramente, porque no asumía la “regla de convivencia” implantada por los dominantes: El indígena, al ser descendiente de los vencidos, debe manifestar sumisión hacia los vencedores. Será “igual” si se achica, mima pensamientos y poses... si se esfuerza por ser gracioso. Entonces, se lo aplaude como se festeja a los primates que en un zoológico, detrás de barrotes, hacen monerías para merecer unos cuantos cacahuetes.

Felipe Quispe era voz digna que enrrostraba a los opresores. Esos desplantes, en lugar de motivar e incentivar reflexión, y autocrítica, despertaba odio en muchos criollos, pues verificaban que no era un mico quien así se expresaba, sino un cóndor que levantaba vuelo, y eso era intolerable.

La vida y de Felipe desmiente esos prejuicios. A la imagen de racista irreductible se opone su práctica política con bolivianos, cualquiera haya sido su “raza”. Su vocación era su pueblo como causa, fin politico, que podía comprometer personas de diversa procedencia. Compañeros, amigos y militantes los tuvo entre criollos y mestizos. Si hubo engaño y abandono fue, lamentablemente, de algunos de estos últimos, y no a la inversa.

La caricatura de terrorista sediento de sangre, sembrador de luto, intransigente en la lucha armada, es impugnada por su frecuente incursión, en todo recurso que implicaba el adelanto y empoderamiento indígena. Fundó organizaciones políticas y participó en varias elecciones. Dirigió el sindicalismo campesino boliviano. Fundó, inclusó, un club juvenil de fútbol.

Amante de la lectura, de la formación académica, de la racionalidad para entender e influir en la realidad social, fue inmune a la desviación pachamamista. Su amor a la cultura indígena, a la propia religiosidad, no obedecía a los cánones impuestos por ONGs, organismos internacionales y la academia occidental, sobre lo que es el indio y su cultura.

Felipe Quispe fue el aymara ancestral y, al mismo tiempo, contemporáneo. Toca a las nuevas generaciones asumir su legado y culminarlo. La razón de su lucha no era solamente “analizar” y “criticar” la realidad, sino actuar en ella y empoderarse de ella. El desafío está hoy más vigente que nunca.

Foto portada: Felipe Quispe Huanca el 1 de noviembre del 2000. en Peñas, en la fundación del MIP. A su lado, su hijo Santos Quispe Quispe. Foto: Ximena Vásquez Yutronoc


Depósito legal 4-3-116-05

Comité director:
Pedro Portugal Mollinedo
Elías Ibañez
Guido L. Alejo Mamani

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Carlos Guillén
Magalí V. Copa Pabón

Colaboran en este número:
J.L. Machaca Nina
Emma Bolshia Bravo Cladera
Ximena Vásquez Yutronic
Aureliano Turpo Choquehuanca
Tatiana Mancilla Paz
Paulino Marín



Luces y sombras de Felipe Quispe. Las peculiaridades del Mallku

J.L. Machaca Nina*



Mallku se ha destacado como un líder indígena radical, con más luces que sombras, o a la inversa, según la devoción que le tienen sus partidarios o el rencor que le abrigan sus adversarios.

Fuente foto: https://m.facebook.com/mallkufelipe/photos/a.164382850786481/844162609475165/?type=3&source=54&ref=page_internal.

"A mí me conocen como al chuño, la gente ¿no?, porque todo el mundo habla de mí".

"Yo tengo una posición antimperialista, yo soy anticolonialista, antiracista, antineoliberal. Yo soy indianista de posición y tupackatarista".

"Ese dolor, esa marca que tenemos los viejos: ¿cómo nos trataban los patrones?, por eso hablamos diferente, enfocamos diferente".

"No me gustaría que mi hija sea su sirvienta".

Felipe Quispe Huanca, "El Mallku".

Felipe Quispe Huanca, más conocido como "El Mallku" (en español: "el cóndor"), nació el 22 de agosto de 1942 en Achacachi y falleció el 19 de enero de 2021 en la ciudad de El Alto a sus 78 años de edad, de un paro cardíaco según la versión de sus familiares, aunque según otras fuentes por contraer COVID-19. Más allá de la causa del lamentable deceso, en este artículo quiero destacar dos temas: primero, los aspectos que lo hicieron un intelectual-líder aymara; y segundo, la hipocresía reflejada en aquellos que siempre estuvieron al frente de Mallku obstaculizándolo y que hoy se muestran solidarios, empáticos, como si hubiesen compartido sus luchas; es el caso del twitt de Carlos Diego Mesa Gisbert: "Felipe Quispe, el "Mallku" fue una figura importantísima de nuestra historia reciente, emblema de la lucha por la inclusión, la igualdad y el reconocimiento pleno de los derechos de los indígenas de Bolivia. Que descanse en paz" (Twitter de Carlos D. Mesa Gisbert, 19 de enero de 2021). Como se lee: (a) hay un complejo de reconocimiento del mérito del otro, por lo que su escritura es enrevesada, y (b) se coloca por encima de Mallku tomándolo como objeto de estudio cuando el historiador Mallku —teóricamente su colega— es mucho más interesante,

* Sociólogo, productor de música y estudiante de filosofía; miembro de Renovación 3600.

verídico, académico y cercano a la comprensión de los hechos (lo que expondremos más adelante), y (c) Mesa tiene la apreciación peculiar de su clase ("jailona"), o sea, tergiversada: "la inclusión, la igualdad y el reconocimiento [...]", jamás fue buscado por ese intelectual-líder. Esta es una actitud típica de cobardes (más allá de que a Mesa se lo denoste como mediocre, tibio y limosnero), es expresión típica de racismo y discriminación de los "q'aras" a campesinos y cholos, donde los primeros siempre se colocan por encima, pues se consideran clase superior por inspiración divina, por nacimiento y no por méritos, aportes sociales o luces culturales. Sin embargo, no haré un análisis exhaustivo del carácter impregnado en el mensaje citado.

A modo de introducción, quiero señalar que los políticos sin excepción, en tiempos de emergencia sanitaria —todo el 2020, y este 2021—, en un país como Bolivia, que tiene un malísimo sistema de salud y que hasta la fecha no ha realizado una sola vacuna, aglomeraron personas (visitan lugares y convocan a sus militantes), rompiendo la distancia recomendada por los profesionales en salud y vulnerando el uso de barbijo y otras medidas de prevención (uso de desifectantes, trajes de bioseguridad, entre otros) en todas sus actividades políticas: caravanas, proclamaciones, inauguraciones de casas de campaña, asambleas, cierres de campaña, etcétera.

Los políticos de "derecha" o de "izquierda" nos demuestran que no les interesa la vida de los ciudadanos (en el gobierno de facto de Jeanine Áñez Chávez se suscitó el caso respiradores, entre otros, prohibiéndo el derecho a la vida a los enfermos), pero tampoco sus propias vidas; violentan el orden y la paz social y quiebran los decretos supremos cuando les conviene. Los primeros en romper la cuarentena. Es una actitud irracional: enfocan sus objetivos políticos a costa de la vida del prójimo: a la vez expresión de soberbia y prepotencia típicas de los políticos, pues se consideran inmortales e inalcanzables.

En cuanto al primer tema, entre los aspectos que hicieron a Mallku como intelectual-líder aymara puedo destacar:

- su descripción y denuncia de la estructura social boliviana,
- su apuesta por la educación y el conocimiento,
- su lucha contra la injusticia social y otros males que aquejan a las mayorías, y
- su aptitud y coraje en nombrar las cosas con términos verídicos.

En su trayectoria Mallku describió y denunció el racismo, la exclusión, postergación y otros atropellos de las castas improductivas, los "q'aras" —sin talento ni competencia requerida para el manejo de la cosa pública— sobre las mayorías.

En repetidas ocasiones señaló no considerarse boliviano sino de Kollasuyo; declaración que refleja la situación de las mayorías, excluidas y desamparadas por el Estado: no conocen las leyes, no saben sus derechos —lo que las hace vulnerables al atropello cotidiano— (y, por lógica, tampoco saben sus obligaciones); no cuentan con mínimos servicios básicos. Los gobernantes de turno y sus cúpulas solo saben reprimirlos y masacrarlos mientras canalizan los fondos públicos a sus cuentas privadas. La clase "q'ara" o jailona, encerrada en su "isla" ha cuidado y reservado su posición social prohibiéndoles el derecho a la educación y a la participación activa en la política en la ocupación de cargos jerárquicos. Estos grupos políticos tradicionales jamás han impulsado una sana competencia porque temen verse rebasados por los campesinos; jamás han fomentado la independencia de poderes, pues no les conviene una justicia imparcial y jamás han proyectado el país a largo plazo en el marco del bien común.

En cuanto al segundo aspecto, Mallku desde su infancia se inclinó por la educación, por la autoformación, le interesó el conocimiento, sintió admiración especial por los filósofos. Su padre le reprochaba estudiar (a diferencia de los jóvenes citadinos de la actualidad que no quieren estudiar mientras sus papás les pagan y ruegan hacerlo): Yo he aprendido a leer desde muy joven porque mi padre decía "¡todos los días libros nomás estás leyendo!, ¿vas a comer papel?" me decía ¿no? Pero, claro mi padre no comprendía porque él era amante de la tierra, labrar y cultivar la tierra. Pero, sin embargo, yo leía libros de los autores, de las guerrillas, latinoamericana, todo, me eduqué, me autoeduqué, pero gracias a la cárcel entré a la universidad, tuve que estudiar Historia, pero me hubiera gustado estudiar Ciencias Políticas o sino Filosofía porque un político tiene que ser filósofo ¿no?, pero nunca es tarde, se puede estudiar. [refiriéndose a Juan Evo Morales Ayma, le dice:] Hermano, te has equivocado, tiene que ver, tiene que pensar, tiene que filosofar, porque un político tiene que ser filósofo, un político tiene que ser intelectual, no es así nomás puede manejar cualquier ignorante, ¿no es cierto?, entonces, el pueblo tiene



que estar educado, y eso es lo que queremos, eso es lo que buscamos nosotros. (Entrevista a Mallku en Gigavisión, publicado en 19 de enero del 2021).

Es decir, jamás pensó como pobre; el pobre no piensa estudiar, sino reproducir, (la *prole* por ejemplo), en el mejor de los casos —en estas tierras andinas— en acumular capital económico, nada más. Mallku estudió Historia en la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, aunque luego afirmó: "Me doy cuenta que no he aprendido nada en la UMSA" (Mallku, EjuTV, 26 de junio de 2015), lo cual es enunciación verídica del pésimo sistema educativo boliviano. Ejerció la docencia en la Universidad Pública de El Alto, UPEA. Entre sus obras están: *Tupac Katari vuelve y vive carajo, El indio en escena*, y *Mi captura*. Como intelectual-líder, con sed de comprender el entorno social, interpelaba el poder. Decía: "…por lo que se ve sus trabajos, sus hechos, tenemos que criticarlo, no podemos estar callado, nadie puede estar de rodilla, nadie puede tener miedo a un señor que quiere mandar" (Entrevista a Mallku en Gigavisión, publicado el 19 de enero de 2021). Además, sus hijos fueron intelectuales, como Ayar Quispe—lamentablemente asesinado—. Escribió 4 libros, entre ellos *Los tupakataristas revolucionarios*. Sobre la muerte de su hijo Mallku señala: "tenemos varios estudiantes, tengo también hijos menores que van a seguir escribiendo, van a seguir enfocando sobre el pensamiento político del indio" (Entrevista a Mallku en Gigavisión, publicado el 19 de enero de 2021). Uno de los jóvenes intelectuales indianistas del presente, Carlos Macusaya Cruz, en su cuenta personal de Facebook escribió: Pude conseguir prestado *El Indio en Escena* de Felipe Quispe. Fue como conseguir un tesoro, un texto colmado de pasajes de los cuales poco o nada sabían los indiólogos. Lo leí varias veces, lo subrayé, anoté comentarios en los márgenes.... Ese libro se volvió en una guía en mis indagaciones posteriores" (Carlos Macusaya Cruz en su muro de Facebook, 20 de enero de 2021).

En su lucha por la justicia social mencionemos los siguientes hitos: Fue fundador del MITKA, Movimiento Indio Túpac Katari, en 1978. Fue dirigente de la Federación de Campesinos de La Paz. Fundador del movimiento Ayllus Rojos. Durante el golpe de Estado de los 80 estuvo en Guatemala, México, El Salvador, Colombia y otros países, no se aisló únicamente —como la mayoría de los campesinos—en su comunidad. Luego fundó el Ejército Guerrillero Tupack Katari, EGTK, por cuyas acciones estuvo preso entre 1992 y 1997. Posteriormente fue secretario de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB. El año 2000 fundó el Movimiento Indígena Pachacuti, MIP. En los 2002 y 2005 fue candidato a la presidencia del país, no obteniendo la victoria en esas elecciones. Como es de esperar de las personas provenientes del área rural, fue amante del fútbol, fundó el equipo deportivo Pachakuti.

Se destacó en bloquear caminos y liderar movilizaciones campesinas que paralizaban el país, no solo una zona o población. Hizo renunciar a varios presidentes. Fue opositor a gobernantes de turno, incluyendo el Movimiento Al Socialismo (MAS). En el año 2001 derrocó al gobierno de Hugo Banzer Suarez. En 2003 comandó *La guerra del gas* contra el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (Goni) y de Mesa. Goni renunció y terminó huyendo de Bolivia tras una de las represiones y masacres más sangrientas de nuestra historia (más de sesenta muertos y cuatrocientos heridos). En 2005 hizo renunciar a Mesa, uno de los gobiernos más ineptos y racistas de Bolivia. En 2020 enfrentó al gobierno de facto de Jeanine Áñez Chávez tras agudizarse el racismo y configurarse un orden social anómico.

Para las elecciones subnacionales del 2021 fue candidato a la gobernación de La Paz por la agrupación *Jallalla*. En esta labor se dio su lamentable deceso que impactó a gran parte de los bolivianos y estuvo anunciado en todos los medios de comunicación. Autoridades y exautoridades se manifestaron por medio de sus redes sobre su muerte. El vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, David Choquehuanca Céspedes, asistió incluso a su velorio el día 20 de enero de 2021.

A continuación, algunas citas textuales de políticos. El presidente, Luis Arce Catacora, escribió en su cuenta Twitter: *Expresamos nuestro profundo pesar por el fallecimiento del líder indígena originario campesino e historiador, Felipe Quispe Huanca, "El Mallku". Continuaremos su lucha por la liberación y dignidad de los pueblos. Nuestras más sentidas condolencias a su familia y seres allegados*. (Twitter de Luis Arce Catacora, 19 de enero de 2021).

El vicepresidente, David Choquehuanca Céspedes, escribió: *Nuestro hermano Mallku no muere, trasciende, se hace*

eterno, vuelve al seno de nuestra Pachamama para seguir siendo semilla, para seguir iluminando y alimentando la lu-cha de nuestros pueblos. Hasta siempre hermano mayor. (Twitter de David Choquehuan-ca, 19 de enero de 2021).

El presidente de la Cámara de Senadores, Andrónico Rodríguez Ledezma, escribió: *Recibí la noticia del fallecimiento del hermano #FelipeQuispe con mucha tristeza, expresamos nuestras condolencias y solidaridad con la familia, sin duda, el Mallku fue un hombre de hierro, líder indígena que no claudicó sus principios ante nadie. ¡Hasta siempre hermano Mallku!* (Twitter de Andrónico Rodríguez, 19 de enero de 2021).

El candidato a la gobernación de La Paz por el partido MAS, Franklin Flores, escribió: *Me encuentro muy consternado por la muerte del hermano Felipe Quispe "El Mallku". Su lucha es un ejemplo de coherencia y compromiso contra el racismo y la discriminación. Su huella es el hito imborrable de la libertad. Mis sinceras condolencias a su familia y al pueblo boliviano.* (Twitter de Franklin Flores, 19 de enero de 2021).

La candidata a la alcaldía de El Alto por la agrupación Jallalla, y compañera política, Mónica Eva Copa Murga, escribió: *Ha fallecido nuestro hermano Felipe Quispe "El Mallku", histórico líder indígena, gran luchador y portavoz de las reivindicaciones de los trabajadores campesinos de #Bolivia. Gracias por haber transmitido tus ideales y coraje a las nuevas generaciones, siempre te recordaremos*. (Twitter de Eva Copa, 19 de enero de 2021).

Por su parte, el expresidente Evo Morales Ayma escribió: *Con profundo dolor he recibido la noticia del fallecimiento del hermano Felipe Quispe, "El Mallku". Su lucha y liderazgo han sido un importante aporte para la liberación de los pueblos indígenas. Bolivia pierde a un dirigente consecuente. ¡Felipe inmortal por su lucha indianista!* (Twitter de Evo Morales Ayma, 19 de enero de 2021).

En contraste, la expresidenta de facto Jeanine Áñez Chávez escribió: *Se lo llevó el virus, no "aguantó" Felipe Quispe. El enemigo invisible no perdona. Paz en su tumba [...] Si no fue el virus lo siento. Hombre polémico, para unos luchador, para otros odiador, lo cierto es que partió de entre los vivos. QEPD.* (Twitter de Jeanine Áñez Chávez, 19 de enero de 2021)

Claramente, escritura de una persona maleducada y altanera, que no respeta ni al difunto. Para ella seguramente era un "odiador". Empero, no dice nada que en su presidencia se quemó el símbolo patrio de la wiphala. Peca, además, haciendo afirmaciones apresuradas. Señala que falleció por COVID-19, y dice "lo siento". No se cerciora, ni se informa adecuadamente al hacer tales afirmaciones. Solo se basa en especulaciones.

Cabe interrogarse por qué Luis Fernando Camacho Vaca, principal enemigo político de Mallku, no se pronunció hasta el momento sobre este deceso. El expresidente Jorge Fernando Tuto Quiroga Ramírez escribió: *Lamento profundamente la partida del Mallku (Felipe Quispe), el líder Aymara más relevante de las últimas décadas. Defendía sus ideas con instransigente firmeza, dialogaba y cumplía compromisos asumidos. Como ex-diputado debe ser velado en el Congreso. ¡Jallalla Mallku!.* (Twitter de Tuto Quiroga, 19 de enero de 2021). Como señalamos al inicio, también se pronunció Mesa.

En gran parte de las citas se hace referencia a la firmeza y lealtad de convicciones del intelectual-líder en cuestión. Sin embargo, llama la atención que miembros de los gobiernos denominados "neoliberales" (Mesa, Áñez, Tuto y similares) reconozcan la praxis política y la posición de quien estuvieron enfrentados, a quien obstaculizaron sus luchas. Para ser más precisos: Mallku arremetía contra esa estructura racista, excluyente y precaria que los "q'aras", acobijados en gobiernos neoliberales como Mesa, Áñez, Tuto y similares, sustentaban. Mallku atacaba a esa casta —pueblerina y retrógrada, que se cree superior por inspiración divina y por naturaleza— que representa Mesa. Se puede decir que Mallku, en el fondo, ha ganado la batalla pues después de su muerte, tuvo el reconocimiento de esos políticos neoliberales. Esto también indica que los "q'aras" por más apartados que se consideren, en realidad no lo están de los sectores subalternos como los campesinos. Creen no tener nada que ver con la chola, pero cuando necesitan abastecerse o que realicen trabajos manuales, recurren a una chola campesina. Se hacen a los indiferentes, a los que nada tienen que ver, a los que no los necesitan, pero son dependientes de los sujetos a los que desprecian. Son como los hijos pródigos (insensatos) de Lucas 15: 11-32 de la Biblia. H.C.F. Mansilla decía al respecto: escarbando poco rápidamente se pueden encontrar sus humildes orígenes.



Volviendo, quiero destacar que este intelectual-líder siendo campesino —o sea, estando en condiciones desfavorables— tuvo voluntad por el estudio, aptitud y coraje para nombrar las cosas con términos verídicos. Sin temor increpaba a políticos, funcionarios públicos, periodistas y otros agentes que cínica e hipócritamente aparentaban escucharlo, aceptando la situación crítica del campesino, cuando en el fondo hacían caso omiso a lo que decía, pues les convenía —y les conviene— mantener el orden social excluyente.

No es casual que de esos intelectuales se puede extraer frases válidas que nos permitan comprender parcialmente, y a veces estructuralmente, la sociedad boliviana. Mallku reflexionaba constantemente y le fluían las ideas. Mallku jamás tuvo miedo a nada, las pérdidas las supo afrontar siempre con valentía. La lección que se puede aprender de este intelectual-líder —lo más rescatable a mi juicio— es su coraje. En el mejor de los casos, los intelectuales han tenido el papel de solo intentar comprender (y a veces hasta les tiembla el espíritu en describir con términos que corresponden). En muchos casos incluso han descrito desde sus escritorios sin indagar su mismo objeto de estudio. No han pasado de la mera labor contemplativa a la praxis, del pensamiento a la acción (Pierre-Félix Bourdieu), menos aún han llevado adelante, o por lo menos orientado, prácticas políticas. Es válido el coraje del Mallku en un contexto donde la población y especialmente la juventud, es dócil; en una sociedad donde la gente está embobada por las pantallas (de celulares, computadoras y otros artefactos) y por la estulticia cotidiana difundida por la televisión y otros medios de dopación masivos, como las redes sociales. En el presente la juventud a todo dice: "¡todo bien!", con entusiasmo, conformismo, alegría e indiferencia; son los últimos hombres en términos de Friedrich Wilhelm Nietzsche; los habitantes del presente no tienen la mínima noción de su contexto social, no pueden formular una comprensión de su entorno —que se refleja en las conclusiones de las tesis de licenciatura y en otros trabajos académicos que elaboran, por ejemplo—.

Sin embargo, resaltar los caracteres de este intelectual-líder campesino no significa considerarlo una figura pública intachable e incuestionable, como afirman muchos de sus seguidores y simpatizantes: "líder indiscutible"; y esto sin el ánimo de faltar el respeto al fallecido, sino considerándolo una figura política histórica humana, por lo tanto, proclive al error. Aunque la sociedad boliviana sea profundamente conservadora, en los términos que define H.C.F. Mansilla, prefiriendo la mentalidad colectiva profunda, expuesta por Alcides Arguedas Díaz, a la crítica y el espíritu científico, nuestra labor es advertir las falencias que contenía Mallku, en tanto muestra de la población subalterna, más allá de sus virtudes que han invadido las páginas precedentes.

Cabe preguntarse por qué Mallku no llegó a ser presidente. ¿En medio de tantas "luchas" y estructuración de diferentes agrupaciones, por qué no pudo concretar alguna rebelión? La división, la mala organización (carencia de recursos económicos), mal asesoramiento, así como la afición por el fútbol, son algunas de las causas que llevaron al estancamiento de los grupos indianistas y afines, y de la población —indígena— en general. Esto habla mal de sus intelectuales, pues no supieron guiar adecuadamente, ni tuvieron explicación para las falencias de las clases bajas. Indianistas, izquierdistas y progresistas jamás hablan de los elementos típicos de las poblaciones subordinadas. Las poblaciones indígenas sienten inmensa apatía por temas políticos y educativos. Es frecuente oír: "yo no vivo de la política", "no me afecta la política". Asisten de mala gana y por obligación a las asambleas de sus comunidades y zonas, en las que las mujeres, por lo general, no participan (pero sí, chismean cuando termina la reunión, protestando por quienes más participan). Ninguna asociación de comerciantes, hasta el momento, ha considerado ocupar cargos políticos nacionales, y organizar la población que indianistas y afines denominan "aymara", "quechua" o "india", pese a las injusticias cotidianas; ningún comerciante de origen rural siente interés por la formación o conocimiento, pues consideran que el estudio es inútil pérdida de tiempo; ése fue el pensamiento por ejemplo del padre de Mallku —por lo cual destacamos de Mallku, como se ha leído, su ánimo por la educación—. No es raro que estos sectores hayan heredado a gran parte de la población la pereza por la lectura, por lo que en Bolivia no hay hábito de lectura (los denominados "estudiantes" sienten flojera y martirio por efectuar tareas), y si hay profesionales, estos se titulan analfabetos de las universidades, por ejemplo,

Continúa en la página 21

Don Felipe Quispe Huanca, el Mallku

Emma Bolshia Bravo Cladera*



Una de las sesiones de debate en el Primer Encuentro de Jóvenes de Omasuyos, en el que, a solicitud de los jóvenes, participó Felipe Quispe Huanca. Fuente foto: ITEI

- Buenos días compañero, quisiera hablar con usted.

- *Buenos días señora.*

- El Sr. Mendoza que es su amigo me ha indicado dónde podía encontrarlo, por eso me he permitido venir aquí a buscarlo (estábamos en la sede de la CSUTCB).

- *A ese no lo conozco ni en pelea de perros. Ahora no puedo hablar con usted, estoy en reunión.*

El personaje me cayó mal, altanero, displicente, desde ese momento sería para mi "Señor Quispe".

Volvía de un exilio de 30 años, estaba comenzando el trabajo en el ITEI, queríamos investigar las secuelas psicosociales de la tortura y la violencia de Estado durante los bloqueos campesinos de los años 2000 y 2001. Esa era la razón de buscarlo para hablar con él. Después de ese desencuentro no lo busque más. Fueron otros contactos los que me introdujeron en Achacachi.

Sin darme cuenta, estaba transitando los mismos caminos que había recorrido de la mano de mi padre, cuando era niña, en la época de otro famoso dirigente Paulino Quispe, apodado el "wila saku" (saco rojo). Mi padre, militante trotskista (POR "Lucha Obrera") iba los fines de semana (cuando sus ocupaciones como profesor universitario y como profesor de escuela primaria le permitían) a dar cursos de capacitación política. Admiradora de él y de su capacidad de transmitir sus conocimientos en

---

* Emma Bolshia Bravo Cladera es directora del Instituto de Terapia e Investigación, ITEI, en La Paz, Bolivia.



marxismo a poblaciones indígenas, insistía en ser parte de esos viajes. Así conocí el mundo rural, cuando Achacachi era un pueblo polvoriento de humildes casas de adobe con techos de paja.

Años después, Mallkus y Mama T'allas de comunidades de Omasuyos vinieron al ITEI a solicitar formación para ellos y sobre todo para la juventud. El ITEI en ese momento no tenía ni en su planificación ni en su presupuesto talleres, pero nos parecía importante responder a la demanda. Con donaciones de amigos suizos, comenzamos a dar talleres de formación para adultos. Más tarde, y con proyectos aprobados, iniciamos la formación para jóvenes mujeres y varones. Ese trabajo duró 11 años.

Cuando organizamos con los/as jóvenes el "1er Encuentro de Juventudes de Omasuyos", la juventud solicitó que se cursara una invitación al Mallku. Vino al encuentro con un séquito de seguidores. Al ver reunidos a más de 100 jóvenes de ambos sexos repitió admirativo: "esto es oro en polvo, esto es oro en polvo". El encuentro estaba totalmente dirigido por los/as jóvenes. Yo y mis colegas estábamos de observadores. En la segunda parte del encuentro, organizaron grupos de trabajo temáticos, formaron varios grupos mixtos, pero hubo uno solo de chicas, por decisión de ellas.

En la presentación de los trabajos grupales en plenaria, el grupo de chicas presentó un panel con dibujos, pinturas y textos donde tocaban varios temas como: maternidad temprana, violencia contra la mujer, aborto, incesto. El Mallku, visiblemente molesto, tomó la palabra, e idealizando la cultura aymara dijo: "Esto (señalando el panel) es mentira, eso, incesto, aborto, no existe en nuestra cultura. Jóvenes, ustedes no tienen que hacerse influenciar por las feministas europeas —diciendo esto me miraba con ojos de ametralladora—, esas no son nuestras ideas, nosotros tenemos el "Chacha-Warmi". Eso es nuestro, eso tenemos que reivindicar". Una mano se levantó, se puso de pie una muchacha y con voz firme le preguntó:

"Hermano Felipe, ¿acaso el chacha warmi impide que mi papá le pegue a mi mamá?, ¿acaso el chacha warmi impide que yo y mi mamá comamos en la cocina y mi papá y mis hermanos en la mesa?, ¿acaso el chacha warmi impide que a mí me digan que no puedo estudiar, que los que tienen que estudiar son mis hermanos?

Con lágrimas a punto de saltar la miraba con admiración, por su valentía y claridad. Mientras, el Mallku quedaba sin palabras.

Durante esos años nos encontramos en varias ocasiones. En 2003 durante la huelga de hambre de campesinos y campesinas en radio San Gabriel, el ITEI realizaba el control médico y psicológico de los huelguistas. Cuando llegó una delegación de sindicalistas y activistas suizos/as, los llevé a Achacachi para que conversen con los/as jóvenes. También, invité al Mallku. Otra fue su actitud, accedió a que un periodista de la delegación lo entrevistara, contó su experiencia sindical y de lucha, que yo traducía al francés para aquellos que no entendían castellano. Compartió con todos un apthapi. Ahí conocí a otro Felipe Quispe. Vino algunas veces a dar charlas en los talleres y en las "Escuelas de formación política" que organizábamos con jóvenes de Omasuyos y de Huanuni. Siempre me inspiró respeto ese líder indígena que supo erguir la columna vertebral, mirar de frente y hablar de igual a igual. Una de esas veces comenzó a llamarme hermana. Pero, como para mí, hermana politicamente no significa nada, no fui recíproca y a partir de ese momento solo le dije: Don Felipe.

Huajchilla 22-01-2021



Durante uno de los grupos de trabajo. Foto: ITEI.

Felipe Quispe Huanca: Una vida plena

Ximena Vásquez Yutronic*



Felipe Quispe Huanca, el Mallku, en ocasión de la fundación del Movimiento Indígena Pachakuti, MIP, en Peñas, el 1 de noviembre del 2000. Al lado del Mallku su hijo Santos y Felipa Huanca Llupanqui. La wiphala que pende lleva un letrero que señala está manchada con la sangre de aymaras muertos en una de los actos represivos del gobierno de Hugo Banzer Suárez. Foto: Ximena Vásquez Yutronoc.

Se sentía un aire de frenetismo en las calles paceñas. Cargada de mi cámara fotográfica iba a cubrir una conferencia de prensa. En ella, integrantes del EGTK, Ejército Guerrillero Tupak Katari, hablabarían de su empeño por lograr medidas sustitutivas para permanecer en libertad. Era a finales de los años 90; los medios de comunicación presentes buscaban a quien era el fundador y primer exponente del grupo guerrillero, pero nadie se daba cuenta de que él no estaba en ese grupo. Terminando la mañana, tuve que apersonarme a oficinas de la CSUTCB, Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, donde tenía lugar otra conferencia de prensa. Grande fue mi sorpresa cuando ahí encontré a Felipe Quispe Huanca "El Mallku". Un hombre no como cualquiera, un personaje singular. En medio dell bullicio de una atmosfera cargada, en una casa cercana a la plaza triangular de zona de Miraflores de la ciudad de La Paz que ahora era sede sindical, el Secretario Ejecutivo de la CSUTCB —Felipe Quispe— hablaba. No recuerdo cual fue el tenor de tal conferencia, lo que recuerdo es que en el aire del lugar, la voz cadenciosa y al mismo tiempo airada y llena de brío del Mallku resonaba. Todos los asistentes lo escuchaban, nadie hablaba, solo algún periodista de tanto en tanto lo cortaba con alguna pregunta. El Mallku, con tan solo una palabra lo callaba. Así conocí a quien fue mi amigo, Felipe.

Mi caminar a lo largo de este tiempo estuvo marcado por alguien que tocó mi vida de tal manera que ya no vi esa Bolivia que conocía como la ven todos o todas, conocí la otra Bolivia de la cual hablaba Felipe.

* Ximena Vázquez Yutronic es fotoperiodista.



El 3 abril del año 2000, da inicio el bloqueo de caminos y la interrupción de suministro de productos agropecuarios, especialment los provenientes de la provincia Omasuyos, movilización convocado por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia en contra de la Ley de Aguas que apuntaba a la privatización de ese recurso, medida que afectaba no sólo a los campesinos, sino a los sectores populares urbanos.

El bloqueo tenía también otras demandas, entre ellas la modificación de la Ley del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) en cuanto a los mecanismos de saneamiento de tierras y el rechazo a la política de erradicación de la hoja de coca. El gobierno respondió estableciendo el Estado de Sitio en la provincia Omasuyus y con la represión de las movilizaciones, pero nada movió a los que acataban la movilización

El 6 de abril, en el cabildo de Achacachi, capital de la provincia Omasuyos, denominada también "capital del mundo aymara", El Mallku invita al presidente Banzer a negociar, "de presidente a presidente", afirmando la existencia de Las Dos Bolivias, la de los q'aras y sus gobernantes y la de abajo, de los aymaras, quechuas y otras naciones originarias, junto a los trabajadores y los campesinos. Él mismo se afirmó como el presidente de la *Otra Bolivia*, desde la plataforma institucional de la CSUTCB y la dirección del bloqueo a la Bolivia blanco mestiza. Este posicionamiento fue de gran impacto tanto para las élites políticas como para los propios sectores movilizados. El discurso radical y el liderazgo indígena de Quispe empobrecieron en ese momento el liderazgo moderado de Evo Morales. Complementando a la movilización, el grupo de Felipe Quispe decidió la creación de un instrumento político, el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), en la perspectiva de participar en las elecciones de 2002.

Después de 101 años de la última gran movilización indígena de 1899, encabezada por Pablo Zárate Willka, el año 2000 fue marcado por las masas aymaras y quechuas protagonizando el *cuarto cerco a la ciudad de La Paz*. Quiero enfatizar cómo en ese período constaté de qué manera un solo hombre movilizó en pocos días a millares de personas para que cercaran la ciudad y que no entren a ella productos agrícolas. La escasez y la desesperación de la ciudadanía se hacía sentir en la ciudad de La Paz. Esta era la otra Bolivia a la que se refería Felipe.

En ese tiempo ya empecé a sentirme empática al mover indígena. Largas eran mis caminatas y las diferentes charlas que tenía con Felipe y muchos otros y otras activistas de la provincia Omasuyos y de varias regiones a lo largo del país. Ello me permitió comprender esa causa, a ese movimiento político que se estaba gestando y que luego vió la luz en la localidad de Peñas, donde dio inicio al Movimiento Indígena Pachakuti, MIP. Nunca había presenciado tal cantidad de gente, con un mismo pensamiento, con un mismo mover. Los diferentes discurso se hacían sentir en un aire cálido de un día soleado. Los pututus a lo lejos sonaba y se sentía cómo legiones de personas se acercaban a la convocatoria del lugar.

En un balcón de una antigua casona se vio aparecer al Mallku. Vestía un poncho rojo wayruru y cubría su cabeza con el lluchu característico del lugar. Cruzaba su pecho un bastón de mando y dos chuspas elaboradas en lana de alpaca. Un porte imponente, que no lo hacía pasar desapercibido, más bien al contrario. Él había creado un movimiento en el que se movían masas, movía a la gente con un pensamiento que no pararía. Así transcurrió el día, al son de discursos, sikus, bombos y gritos de algarabía. Años más tarde, después de una vasta trayectoria política sindical nos volveríamos a encontrar para una refundación del MIP, esta vez en el cine México de la ciudad de La Paz.

Entre junio y julio del año 2001 se iniciaron negociaciones con el gobierno, llegando a un punto neutro. Fue en las instalaciones de Caritas, en uno de esos entendidos y ante la persecución y ataque por parte del gobierno a Felipe Quispe. Le inician un juicio por actuar en contra del Estado de Derecho. Como respuesta, el último día del mes de junio la confederación campesina entrega un pliego petitorio de 45 puntos, condicionando el diálogo por la pacificación a la suspensión definitiva del juicio contra Felipe Quispe.

De ello recuerdo algunos acápites de esos dia. Recuerdo que el ministro Fortun realizaba una conferencia de prensa admitiendo su desprecio al "Mallku". Guillermo Fortún,

quien era entonces ministro de Gobierno, admitió que sentia un desprecio por el Secretario Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores Campesinos, Felipe Quispe, el "Mallku", debido a su posición contradictoria y radical en los últimos conflictos. La autoridad de Estado declaró: "Me tiene sin cuidado lo que piense (Felipe Quispe), pero yo lo desprecio". No era la primera vez que se producia este tipo de enfrentamiento entre el titular de gobierno y el dirigente sindical.

La anterior semana a esa declaración, cuando se reunieron las partes en conflicto en instalaciones de la Federación Departamental de Campesinos de La Paz, el "Mallku" manifestó que Fortún es el principal responsable de las muertes que se registraron por el bloqueo de caminos. Inclusive, varios de los seguidores de Quispe gritaron y calificaron a la autoridad de Estado de "asesino" y desafiaron al ministro Fortún a intercambio de golpes.

Ahora, cada vez que se encuentran Gobierno y campesinos, estos desafían abiertamente a la autoridad de Estado. Ahora es casi banal, entonces se trató de una ruppura histórica de comportamientos. Eso fue lo que sucedió un lunes luego de haberse reanudado las negociaciones en instalaciones de Cáritas Bolivia.

En esas dependencias, el propio Felipe Quispe le dijo al ministro Fortún que esa autoridad de Estado es el principal interesado en ver al "Mallku" tras las rejas. Por ello fue que no se presentó el desestimiento judicial contra el líder campesino. "El preacuerdo dice que tiene que haber desestimiento judicial contra los dirigentes, pero aquí no hay eso, aquí quieren verme en la cárcel, no les tengo miedo, pero hablemos de frente", expresó el "Mallku". Ese aspecto hizo que el ministro Fortún instruyera a su director jurídico la presentación de un memorial para el desestimiento judicial contra Felipe Quispe, ante instancias ordinarias. Más tarde, el dignatario de Estado tuvo un encuentro con varios medios de prensa y al ser consultado sobre el rechazo de los campesinos, dijo que le tenía sin cuidado. "Me tiene sin cuidado y no me preocupa. Lo que me preocuparía es que fuera aclamado por los campesinos", aseguró el Ministro de Gobierno.

Así, pasaron algunos años en los que se veía la lucha sindical obrero campesina que tomaba fuerza en un tire y afloje contra el gobierno. En eso, en julio del 2003 el gobierno de turno convoca a la CSUTCB a un dialogo en instalaciones del Ministerio de Asuntos campesino, Indígenas y Agropecuarios. En esa reunión se planteó la disposición como gobierno nacional de sostener una reunión en la que se permita evaluar los trabajos hasta ese momento y encontrar mecanismos para avanzar en las demandas que realizó la organización sindical. ¿Qué quería decir esto? Pues solamente que seguían en tratativas de los puntos petitorios de años atrás.

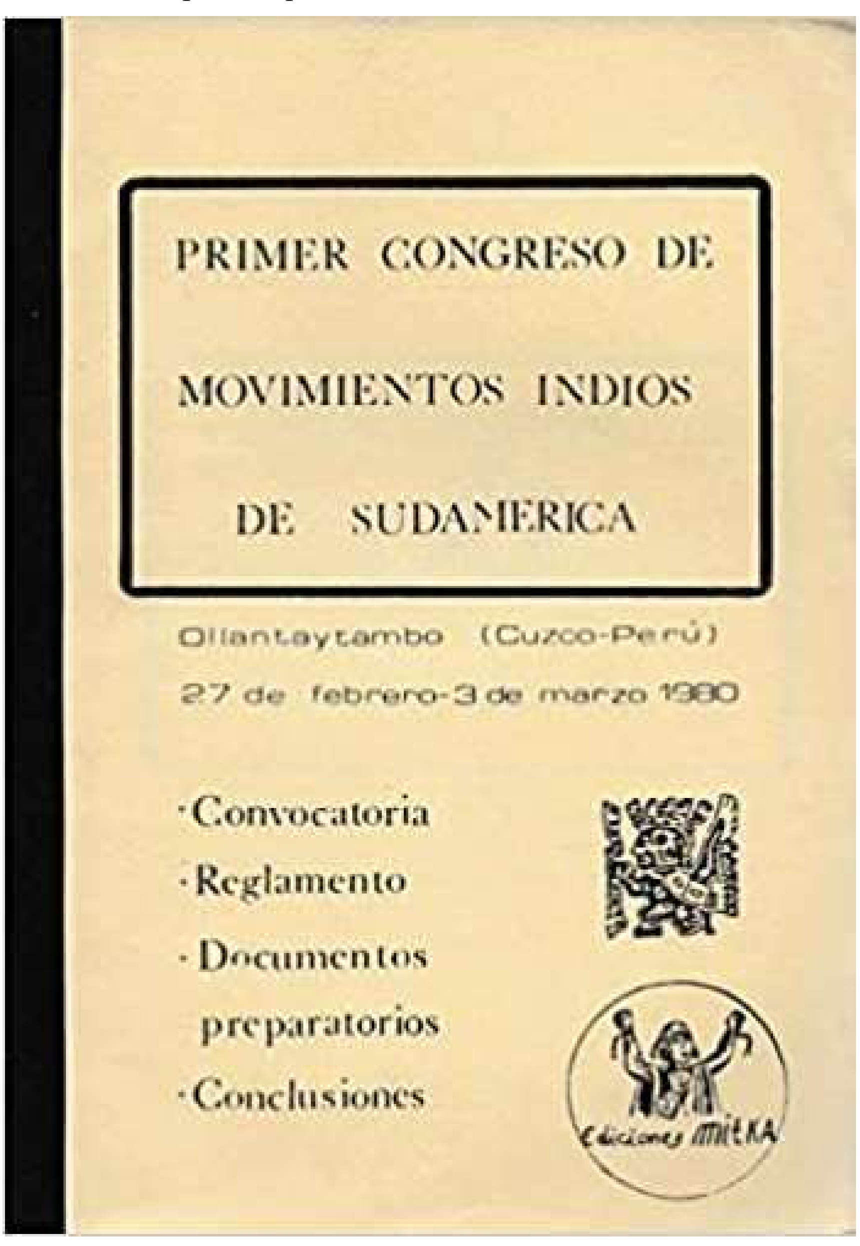
Se reunieron una mañana de esa semana. Clara fue la respuesta de Felipe Quispe. El Mallku se presentó vestido con su característica camisa roja. De repente, con movimiento inesperado e intempestivo se levantó de su silla y empezó a increpar a las autoridades. Llevaba en su mano izquierda una hoja de coca. Se estaban tratando las demandas incumplidas e insatisfechas a los convenios de abril y octubre del año 2000, agosto del 2001 y febrero del 2002, demandas nuevas, creación y aprobación de leyes las cuales fueron cumplidas con el tiempo y también cambiadas o dadas en nulidad por otros gobiernos.

Así, transcurrieron los años. Puedo contar un montón de historias, pero no quiero recordarlas, ahora que Don Felipe Quispe Huanca ya no está entre nosotros. Quiero más bien pensarlo como la vida que tuvo, como si tadavía viviese, mi hermano y amigo Felipe. Se que vivirás en nuestro pensamiento, nuestro corazón, nuestro mover y convicción, como inspiración a quienes seguirán tu lucha. Y actuarás siempre, como esa vez cuando yo aún en mi trabajo de periodista gráfica, caminaba las calles para capturar con mi cámara fotográfica una *última noticia*, y la encontré en una reunión de ustedes, los de la CSUTCB, en plena asamblea después de una marcha, en predios del Parque Urbano Central (anteriormente llamado Parque de Los Monos). Grande fue mi sorpresa cuando me acerqué y sin tomar precauciones ni medir consecuencias empecé a sacar algunas fotos. Las Bartolinas allí presentes empezaron a gritarme y arrojarme piedras, hasta que tú y tu dirigencia me vio y pidieron pararan, indicando que yo era amiga.



Felipe Quispe -el Mallku- y las experiencias continentales de coordinación indianista: el CISA

Aureliano Turpo Choquehuanca*



Felipe Quispe Huanca estuvo inscrito en la corriente indianista. Este enfoque se originó en el Qollasuyu. No fue solamente una postura ideológica circunscrita a las fronteras de la actual Bolivia, sino que irradió en todo el continente. El momento culminante de ese proceso fue el Congreso de Movimientos Indios que se realizó en Ollantaytambo, Perú, el año 1980.

Esa infuencia ideológica se la puede constatar hoy día en la difusión y apropiación por parte de numerosos pueblos y organizaciones indígenas de símbolos batallados ese entonces, como la wiphala.

Felipe Quispe no participó en ese evento, aun cuando fue uno de los fundadores del MITKA, la organización motora de esa irradiación, pero sí tuvo ingerencia en los procesos organizativos, posteriores, derivados de ese Congreso.

Ilustración: Tapa de una publicación del MITKA relativa a ese Congreso.

Todo el pueblo aymara, kechua y amazonense del Kollasuyu-Tawantinsuyano (Bolivia-Sudamérica), llora la partida del líder histórico y político, Felipe Quispe Huanca El Mallku, su partida se dio el día 19 de enero del presente año greco-romano-judío. El Mallku, forjó su K'apak Ñan ideológico y político indianista, con el que combatió a las ideologías políticas de la derecha y la izquierda y a los tímidos indigenistas aculturados y dogmatizados por el marxismo y el liberalismo/neoliberal.

* Aureliano Turpo Choquehuanca, Turach Rimarichek Sonk'o Runa, es PhD, docente universitario e intelectual kechua.

Durante el año 1980 del siglo pasado, a nivel continental, se difundían y organizaban los MOVIMIENTOS INDIOS, como instrumento político y su ideología Indianista. Conjuncionados lo ideológico y lo político, los pueblos y naciones del continente empezaron a forjar su lucha contra los gobiernos derechistas y sus aliados los izquierdistas. En el Kollasuyu Marka (Bolivia), el Movimiento Indio Tupak Katari 1(MITKA 1) y otras organizaciones indianistas se hicieron presente en el Congreso del Cono Sur de los movimientos indios del continente en 1980. Congreso indio que congregó a miles de miles de delegados venidos desde Alaska, Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina, Paraguay, Bolivia, Argentina, Chile y de Europa intelectuales que respaldaban la lucha de los Indios, como Roberto Jaulin, intelectual francés y otros que coadyuvaron la lucha indianista.

En este evento de Ollantaytambo (1980), la delegación indianista del Kollasuyu-Marka, introdujeron el debate ideológico y político, no habiendo otra propuesta de debate que la formulada por los hermanos Fernández de Venezuela que formularon el indigenismo de izquierda como postulado ideológico. El debate fue bastante acalorado con algunas delegaciones que expresaban el indigenismo como ideología de los movimientos indios del continente y, sólo expresaron esa postura las delegaciones de México y Argentina; mientras que las delegaciones de Colombia el CRIC, de Ecuador el Frente Indígena del Ecuador, del Perú el Movimiento Indio Peruano y el Movimiento Indio Pedro Willka Apaza, apoyaron la propuesta del Movimiento Indio Tupak Katari 1, del Partido Indio de Sebastián Mamani y Ramón Conde, la aprobación del INDIANISMO como la ideología y política de los movimientos indios del continente.

Este acontecimiento histórico y político continental se fortaleció con la difusión y la puesta en marcha la lucha política, especialmente en Ecuador, Perú y Bolivia. Este último país ya había recorrido un gran trecho en su lucha indianista, también ya contaban con líderes indianistas aymaras como Constantino Lima, Luciano Tapia, Felipe Quispe Huanca, Julio Tumiri, y universitarios indianistas como Willy Copari, Ramón Conde, Sebastián Mamani y muchos otros que se constituyeron en la fuerza liberadora del pueblo indio del Kollasuyu Marka. Podríamos decir que el indianismo irradió del Kollasuyu Marka hacia los cuatro Suyus del Tawantinsuyu para su definitiva liberación del colonialismo interno republicano.

Dentro de estos acontecimientos políticos, conocí al hermano Felipe Quispe Huanca-El Mallku, el año de 1983 con ocasión del Congreso de los Movimientos indios de Tiwanaku, que fue el comienzo de la caída de los movimientos indios, como consecuencia de la influencia del Partido Radical de Argentina y de las ONGs del norte de Europa, que copó la dirección del CISA que se fundó en el Cusco. La dirección ejecutiva nombrada en el congreso de Tiawanaku, juramentado en la comunidad aymara de Huacullani (MIPWA DEL PERU, MITKA 1 DE BOLIVIA Y MOVIMIENTO INDÍGENA DEL PARAGUAY), fue desconocida por los izquierdistas de la indianidad a la cabeza de Asunción Ontiveros Yulquila, que asumiendo el cargo ejecutivo se dio a la tarea de expulsar a los líderes indianistas, pues, ya estaba dividido y la debacle del movimiento indio se hizo añicos en todo el continente, lo que forzó al surgimiento de nuevas organizaciones no todas indianistas, sino asumiendo la indianidad indigenista existente hasta el día de hoy.

En esa oportunidad, conversamos algo sobre esta realidad incierta de los movimientos indios del subcontinente tawantinsuyano (América del Sur); en esta ocasión el hermano Felipe, recomendaba fortalecer la ideología y si era posible recomponer las organizaciones indianistas y recuperar el espacio político e institucional ganado hasta el congreso de Tiwanaku. Visionariamente nos señalaba que las organizaciones que se fracturan no son una garantía para lograr el triunfo de la política indianista, por lo tanto habría que pensar en organizar otras organizaciones sin abandonar la ideología y política indianista y que él, estaba dispuesto a colaborar y continuar la lucha indianista continental.

Una segunda visita a Bolivia fue para dictar una conferencia a los hermanos indianistas (1982), donde encontré a hermanos indianistas: Ciro Aspi, Honorato Sánchez, el hermano Gutiérrez, Willy Copari y muchos otros hermanos que ya partieron de esta vida. En este



acontecimiento de conversación o charla indianista, el hermano indianista Constantino Lima, del MITKA 1, ya estaba en representación del pueblo indio en el congreso nacional como diputado. En este mismo periodo el hermano Felipe también era diputado suplente del hermano Luciano Tapia y también tuve la ocasión de conversar sobre el tema de nuestra preocupación política indianista.

En 1983 en el mes de octubre, celebramos el Primer Congreso Jurídico Indio del Tawantinsuyu, en Puno Perú con la participación de delegados indianistas de Bolivia, Ecuador, Argentina, Perú. Evento que sancionó la creación de la Comisión Jurídica de los Pueblos Indios del Tawantinsuyu (COJPITA), al que no participó el hermano Felipe por las diferencias que tenía con Constantino Lima. Evento que fue organizado por el Movimiento Indio Pedro Willka Apaza del Perú Tawantinsuyano (MIPWA), que cumplió su rol hasta después de haber sido su representante miembro del primer Foro Indígena de la ONU.

Después de mi retorno de Francia (1994), nuevamente tomé contacto con los líderes indianistas del MITKA 1, FUNKOKA, PIB, MUJA-UMSA, para continuar la lucha política indianista en el Sur Andino del Perú. Con el hermano Felipe Quispe Huanca y otros hermanos convocados fuimos a una reunión en el Hotel Torino, para formular el Plan de Gobierno del Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), pues el hermano Felipe se postulaba a la presidencia de la república de Bolivia el 2002. En este periodo logró llegar a la cámara de diputados junto a seis hermanos indianistas, dentro de los que se encontraba el hermano Policarpio Castañeta, quién me invitó a ser su asesor en la cámara de diputados. Ocasión que me permitió estar cerca del hermano Felipe Quispe Huanca y Germán Choque Condori/Inca Waskar, con quienes debatimos el rol de los legisladores y su vinculación con el pueblo aymara, kechua y tupiguaraní del Kollasuyu Marka-Bolivia.

Después de algunos años, nos volvimos a encontrar en la lucha por la creación de la UPEA (2005). Tuvimos muchas conversaciones y en él, veía un temple de sólida mirada de la política indianista de Bolivia, vinculado a lo que ocurría en el Ecuador, Perú y Latinoamérica. Su mirada era muy visionaria y convencido de la victoria política indianista, decía no desfallecer ante la adversidad colonial, es importante redoblar la fuerza indianista y reconstituir el Kollasuyu y el Tawantinsuyu. El camino político que se trazó, era claro y cristalino como el agua, en él no había doblez político, sino sinceridad y fuerte convicción en los ideales del indianismo, así llegamos a forjar una hermandad kechua-aymara, sus recomendaciones siempre oportunas y sabias.

Después de algunos años, nos volvimos a encontrar en la UPEA (2017), él como docente de la carrera de Historia y yo de la carrera de Sociología y retomamos nuestras conversaciones de carácter académico siempre pensando en la lucha indianista. El hermano Felipe fue maltratado por la Directora de la carrera, al designársele únicamente una sola materia a pesar de ser un docente de calidad por sus conocimientos y por la experiencia de lucha de muchos años, que le da autoridad en sus convicciones como persona y docente universitario, lo que habla de su sólida formación profesional. En sus conversaciones no perdía su humor y su sonrisa aymara, él era un hombre íntegro y sincero sin temor a enfrentarse a la adversidad de sus enemigos políticos. En una de esas conversaciones le dije que era un trueno cósmico que aplastará a la derecha y la izquierda colonizadora y él se echó a reír que también me hizo reír. Estos son algunos pasajes de nuestro compromiso indianista y académico en la lucha por un pueblo indio liberado de la colonización interna republicana boliviana y latinoamericana. Esta semblanza es mi HOMENAJE al líder de los pueblos y naciones kechuas, aymaras y amazonenses del Tawantinsuyu del siglo XXI. Sus palabras y su ejemplo perdurarán en la memoria y el corazón de todos quienes están convencidos de la lucha de los pueblos indios. Hermano FELIPE QUISPE HUANCA, que la paz eterna te de la Madre Tierra/Hallpa Mamanchis.

¡¡JALLALLA EL MALLKU!!

¡¡WAÑUYNIN HATUN PAK'ARIYNINCHISPAK KACHUN!!

¡¡PUEBLO AYMARA DEL KOLLASUYU MARKA, EL MALLKU MERECE UN MONUMENTO DE PIEDRA Y DESTERRAR AL CHE DE LATA, ASÍ RECUPERAREMOS NUESTRA DIGNIDAD COMO SERES HUMANOS!!

¡¡P'UTURICHUN INDIANISMO HATUN K'AMACHIKUNANCHISPAK!!

Sembrar para cosechar

Lic. Tatiana Mancilla Paz*



Felipe Quispe Huanca, durante una ampliado de evaluación política realizado el año 2005 en el ex cine México de la ciudad de La Paz.
Foto: Ximena Vásquez Y.

Sembrar para cosechar... Con este pensamiento empiezo, el año 2005, una nueva experiencia de lucha, trabajo y perseverancia, como invitada del Movimiento Indígena Pachakuti, liderado por Felipe Quispe Huanca, a diputada uninominal por la Zona Sur de la ciudad de La Paz, para las elecciones nacionales de ese año.

A mediados del año 1998 conocí, como periodista, al entonces Secretario Ejecutivo de la CSTCB; a través de varias entrevistas indigábamos sobre las movilizaciones, bloqueos, y acerca su trabajo en dicha organización. También en cuanto su accionar político ideológico, como presión a los gobiernos de turno por el no cumplimiento de sus pliegos petitorios. La presencia del Mallku en dichas entrevistas era, para muchos de nosotros, intimidante: respondía a algunas preguntas de forma amenazante, siempre mirándote a los ojos. Una anécdota impactante, cuando decía con certeza: "Aquí hay dos Bolivias: La Q´ara y la India y, nosotros no vamos a descansar hasta tomar el poder real y auto gobernarnos".

Años después nos hicimos amigos. A pesar de nuestras diferencias culturales, políticas y sociales, nuestra amistad siempre fue muy sincera, respetuosa; ambos entendíamos que sí se podía lograr la descolonización a partir de nosotros mismos, sin racismo, discriminación, explotación, a pesar de la violación permanente por parte de los gobiernos de turno a los Derechos Indígenas; que la inclusión de nuevas culturas con sus identidades y saberes propios son irrenunciables, como el derecho a autogobernarse, para empezar un nuevo diálogo honesto entre todos, en esta Bolivia intercultural.

Felipe Quispe Huanca, fue uno de los indianistas más emblemáticos del XX. Dejó el camino trazado a las presentes generaciones de movimientos sociales Indianistas del siglo XXI. Su corriente ideológica estaba marcada desde su juventud. Su lucha fue emancipadora de los pueblos indígenas y campesinos, sectores del Kollasuyo principalmente; hasta las luchas en defensa de la democracia, poniéndose al frente de gobiernos de turno, dictadores pro fascistas.

No dejaron tregua estos últimos años al Mallku; el pensamiento de Fausto Reinaga, la lucha de Tupak Katari por la liberación de los indígenas, del yugo de los colonialistas. Fuente de inspiración desde su primera militancia política. Fue fundador e ideólogo de varias organizaciones políticas; MITKA el EGTK, Ayllus Rojos, MIP, Ejecutivo de la CSTCB. Diputado Nacional por el Dpto. de La Paz,

---

* Tatiana Mancilla Paz es comunicadora social/rural.



así mismo Fundador y Director Técnico del Club de Fútbol ¨Pachakuti¨. Catedrático de Historia en la Universidad Pública de El Alto, UPEA. Preso, perseguido, torturado por los opresores del sistema capitalista, entreguista a las transnacionales y, más después, traicionado vilmente por gente de su propio entorno ideológico. Sin embargo, el MALLKU nunca declino ni se amedrento, su dignidad de lucha y compromiso ancestral no tiene precio, ni tiempo.

Cabe mencionar que las movilizaciones del 2003, fueron luchas y conquistas muy importantes, *no solamente por las movilizaciones, bloqueos, por la conquista de nuestros recursos naturales que pretendían rifar nada menos que a Chile, a precio de "gallina muerta" con el propósito de adueñarse como transnacionales*, sino por el carácter político, irreverente y radical del líder indianista, el Mallku, a la cabeza de movilizaciones, enfrentamientos con los militares, dándo la cara y su pecho, al pie del cañón junto a los combatientes aymaras de la ciudad del Alto y Warisata, que fueron masacrados por órdenes de Sánchez de Lozada. Este acto por demás cobarde, provoca que este último escape como un delincuente de Bolivia.

Tiempos de Elecciones Nacionales 2005

En el año 2005 el MIP se presentó para las Nuevas Elecciones Nacionales. Lastimosamente quedó en el quinto lugar. Perdimos la personería jurídica por no contar con los votos necesarios. Fue otro momento doloroso para el Mallku. Quienes estuvimos hasta los últimos momentos sabemos que fue un duro golpe. Pero esta batalla no había terminado.

Las críticas por su accionar político no cesaron, desde la propia militancia, recayendo la responsabilidad a Felipe. En un encuentro nacional -el mismo día que fue entregado el gobierno al MAS- con la militancia del MIP, en el ex cine México, asistieron muchos dirigentes, Mallkus de varios sectores de las Provincias del Dpto. de La Paz, Cochabamba, Potosí, entre otros. Se hizo un análisis profundo del trabajo en las organizaciones sociales, ¿Que había motivado pera que muchos simpatizantes ya no apoyaran el trabajo ideológico del líder?, ¿Por qué de pronto su votación fuera a parar al MAS? Se eligieron nuevos dirigentes para coadyuvar el trabajo interno, reforzando así la lucha y el discurso sostenido desde siempre por Felipe: La reivindicación de los Pueblos indígenas y campesinos y clases medias empobrecidas. La tarea era fiscalizar el trabajo del MAS a favor de estos sectores, por demás vulnerables y abandonados a la mirada del "otro", más aún cuando se empezaría la elaboración del Nuevo Texto Constitucional ***DEL PUEBLO MOVILIZADO*** e incluir las demandas y expectativas de estos sectores.

Se escuchaba en algunos medios de comunicación masivos, en plena proclamación al mando presidencial del entonces Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, que él invitaba a Felipe Quispe Huanca para participar políticamente junto al MAS, *invitación por escrito con sello y firma* ***que a los medios masivos jamás llegó***. Era otra de las arrogancias caudillistas de Morales y de sus amigos, para intentar sacar del tablero político al Mallku.

Recordemos siempre que el triunfo del MAS IPSP se debió a las vidas humanas perdidas en defensa de nuestros recursos, luchas atribuídas a Felipe Quispe Huanca y a la Nación Aymara. Sin embargo, pese a su lucha y entrega política sindical, se lo marginó, se apoderaron de su triunfo, se aprovecharon de la coyuntura y salieron a la luz los izquierdistas tradicionales, los pro guerrilleros, y toda esa camarilla oportunista burguesa, como si fueran los artífices de lo que posteriormente Bolivia vivió, es decir, 14 años de bonanza económica, padrinazgos, nepotismo, intelectuloides de escritorio, los pensantes. ¿Y Evo Morales? Bien, gracias. Rodeado de su *primer anillo*, su entorno político elegido a "dedo".

Jodido, pero jamás Vencido

El golpe de haber perdido las Elecciones Nacionales, su Personería Jurídica, hizo que Felipe Quispe retorne a su comunidad de Jisk´a Axariya, Cantón Ajllata Grande, Achacachi del Dpto. de La Paz, a trabajar la tierra, a replantear su lucha, a seguir con su carrera profesional como historiador dictando clases en la Universidad Pública de El Alto "UPEA", sin perder su carácter político, aún más crítico al partido de gobierno del MAS.,Dormó entonces un equipo de Fútbol "Pachakuti", con la idea de que sea un equipo conformado por jóvenes de las áreas rurales e

indígenas: "Queremos escuchar apellidos como Mamani, Condori, Huanca, Choque…" Ya estaba listo, se motivó con más fuerza para salir a la palestra pública.

Mallku Irreverente

En los últimos acontecimientos, tras la salida de Morales y sus amigos, y el supuesto o verídico fraude electoral del 2019, Felipe siempre supo lo que iba a suceder. Y también supo qué hacer. Los responsables del Socialismo del Siglo XXI, que defendían a capa y espada y gritaban: "Patria o Muerte, Venceremos", fueron los primeros en irse. El Mallku no dejaría que la casta ideológica de derecha racista a manos de Añez volviera al Poder. Al margen de los masistas y de los revolucionarios de escritorio, El Mallku trazó la mejor estrategia discursiva y junto a otros dirigentes políticos de izquierda, organizaciones sociales y políticas, presionaron con huelgas, bloqueos y otros recursos de lucha para que el Gobierno de Tránsito, llame a nuevas elecciones nacionales y devuelva el poder a la democracia. A pesar de la zozobra por el COVID 19, de igual manera se efectuaron estos actos de presión. A una parte de la población boliviana, les parecía un acto cruel; otra mayoría gritaba: ¡Elecciones ya! El gobierno cedió, se puso fecha final para los comicios: el 18 de octubre del 2020.

Felipe sale nuevamente a la palestra, pero esta vez con movimientos sociales afines al Indianismo. Siguiendo su discursos crítico al sistema que sigue imperando de estos sectores, bajo sus usos y costumbres simbólicas esta vez se pudo evidenciar un movimiento consolidado de sectores indígenas principalmente, sin ser necesariamente afines al MAS. Esta vez, luchando por su interés de clase, por sus reivindicaciones sociales, políticas, económicas y culturales, su lucha contra el carácter racista que se sigue vigente contra los sectores indígenas y campesinos de Bolivia.

Otro tema que fue trabajando, era la preparación de Cuadros Políticos, desde los jóvenes y para los jóvenes con criterio y compromiso ideológico formado, un discurso de unidad, bajo criterios de respeto a los usos y costumbres interculturales.

Lo último que pudimos hablar con Felipe, fue reivindicar el discurso indianista en las últimas movilizaciones, como un instrumento de lucha muy aparte del masismo. También hablamos de Eva Copa, antes que fuera expulsada del MAS. Las mujeres, a veces sin necesidad de ser visibles, son verdaderos cuadros políticos para esta generación indianista.

Quedamos en vernos pronto, para entrevistarlo sobre lo acontecido, el Mallku en este nuevo escenario político, en caso de llegar a ser Gobernador por el Dpto. de La Paz. Esta entrevista oba a ser publicada por este medio periodístico digital, Pukara, ¡pero se adelantó la muerte y tampoco pude despedirme de mi amigo, hermano, compañero Felipe!

Para las próximas elecciones subnacionales el Mallku fue proclamado como candidato a la gobernación del Dpto. de La Paz y Eva Copa para la Alcaldía de El Alto por la agrupación Jallala. ¡Se cumplió su profecía!

Gracias a la lucha permanente y frontal del Mallku, los Movimientos Sociales Aymaras y quechuas, son actualmente visibles en el territorio nacional. Fueron años de trabajo de concientización, reivindicación de sus derechos fundamentales y no renunciables por su autonomía social, cultural y por tierra y territorio.

Sembrar para Cosechar

Felipe murió haciendo lo que más amaba: luchar por los pobres, por las comunidades indígenas y campesinas. Murió por sus ideales, por la defensa de nuestros recursos naturales, por la Madre Tierra que sigue siendo torturada… Felipe Quispe Huanca, el Mallku, murió sabiendo que ***sembró*** semillas de dignidad, identidad, solidaridad, personalidad y lucha permanente para que las presentes generaciones ***cosechen*** derechos, oportunidades igualitarias sin exclusión social, política y cultural, de los hombres y mujeres CAMPO– CIUDAD.

Los espíritus de los Mallkus

No podría ser de otra manera: La sangre, el espíritu de los Mallkus, Achachilas Kunturi; cumbres rocosas y nevadas; los Mallkus Kuntur Mamani, Cóndores majestuosos, respetados, impregnan a Mallkus hombres junto a sus complementos T'allas Mujeres, autoridades predominantemente políticas. Los Mallkus guerreros, irreverentes, contestatarios nacen cada siglo: Zarate Willka, Tupak Katari, Bartolina Sisa y Felipe Quispe Huanca, tres hitos históricos, en etapas defierentes, con objetivos similares, marcados en nuestra historia presente y futura para las generaciones actuales y venideras de Bolivia.



Felipe Quispe Huanca y el Ejército Guerrillero Tupak Katari - EGTK

Paulino Marín



Centro de Formación e Investigación sobre las Culturas Indias

Chitakolla

La Paz - Bolivia • Mayo de 1995 • Nº 1 • Año IX • Bs 2.00

Editorial:
PUEDEN SER PELIGROSAS LAS REFORMAS QUE NO SON PROMOVIDAS NI COMPARTIDAS POR LOS INTERESADOS (PAG. 2)

Cine: "Para recibir el canto..."
LA REALIDAD DE LA REALIDAD EN EL ÚLTIMO FILME DE JORGE SANJINÉS (PAG. 4)

Lo que opinan los no indígenas
PRESENCIA INDIA EN EL CONFLICTO ENTRE PERÚ Y ECUADOR (PAG. 5)

Crónica de una entrevista frustrada
¿VICTOR HUGO QUÉ ESTÁS HACIENDO? (PAG. 6,7)

Relato de un intento guerrillero contemporáneo
Felipe Quispe Huanca y el Ejército Guerrillero TUPAK KATARI -EGTK- (PAG. 8,9,10)

• Noticias Breves •
Todo el acontecer mensual nacional e internacional en Noticias Breves (PAG. 11, 12)

8 — Chitakolla Nueva epoca

Relato de un intento guerrillero indio contemporáneo:

Felipe Quispe Huanca y el Ejército Guerrillero Tupak Katari -EGTK-

☆ *Paulino Marin*

Curiosa situación que viven los indios hoy en Bolivia: Por un lado está un aymara —Víctor Hugo Cárdenas— en la vicepresidencia de la república; por otro lado un luchador aymara —Felipe Quispe— en la cárcel de La Paz desde 1992, sin condena y bajo cargos de sedición y terrorismo.

SU CAPTURA

El miércoles 19 de agosto de 1992 Felipe Quispe Huanca (o Felipe Qhisphi Wanka, como prefiere denominarse él mismo, respetando la fonémica aymara) se traslada desde su comunidad originaria, el ayllu Ajllat'a, hasta la ciudad de El Alto de La Paz. La necesidad de reestructurar su organización, debilitada por la acometida de los organismos de seguridad del gobierno, le obliga a dejar la clandestinidad. Acompañado de tres lugartenientes se ubica en las cercanías del monumento a José Ballivián. Después de las 19 horas aparece "Ramirito", la persona con la que deben contactar. Ese individuo, sin embargo, ha sido antes apresado y obligado a colaborar con la policía: la trampa está lista y Felipe junto a dos de sus compañeros caerá en la celada.

Trasladado desde El Alto hasta la ciudad de La Paz, Felipe, a pesar de que no niega ninguno de los cargos que le imputan (ser fundador, máximo dirigente del EGTK y responsable de los actos de esa organización) será sometido a interrogatorios durante los cuales, según su denuncia, es sometido a tortura, como la aplicación de descargas eléctricas en los testículos y la introducción de objetos punzantes en los oidos, hasta provocarle una sordera definitiva en el oido derecho.

Al tercer día de su apresamiento Felipe es trasladado a la fiscalía, donde después de ser presentado a la prensa es informado por el Juez Primero de Instrucción en lo Penal que el Estado encuentra suficiente culpabilidad como para ordenar su detención provisoria en el penal de San Pedro. La detención "provisoria" dura hasta hoy día.

LA TRAJECTORIA DE UN LUCHADOR AYMARA

Felipe Quispe nació el 23 de agosto de 1942 en el ayllu Ajllat'a, en la zona Ch'ixilaya de la provincia Omasuyos (departamento de La Paz).

Sus recuerdos más lejanos reviven la opresión de los gamonales (propietarios de haciendas) en tiempos en que la educación estaba prohibida para los indígenas, quienes debían establecer escuelas clandestinas de funcionamiento frágil por las amenazas y amedrentamientos de los terratenientes.

Después de la revolución de 1952 se establece la educación rural y Felipe asistirá a la escuela de la ex-hacienda Jach'a Axariya. La educación recibida, sin embargo, no era la mejor. Felipe recuerda: "Los primeros maestros rurales eran extremadamente abusivos y crueles con los alumnos. Quiérase o no el maestro de esa época tenía incrustado en su cerebro la mentalidad del antiguo patrón. Fuimos subyugados por una nueva servidumbre y teníamos que brindar al profesor tributo como pongos, mit'anis, semaneros, etc." Los pocos profesores originario y que habían sido formados en la escuela de Warisata no eran mejo-

Tapa del Boletín Chitakolla, Nº 1 del año IX de publicación, correspondiente al mes de mayo de 1995, y primera página del artículo en base a una entrevista a Felipe Quispe, en la misma publicación.

Fuente: Archivos Pukara

Reproducimos un artículo publicado en 1995 en el Boletín Chitakolla, entonces una de las pocas publicaciones indianistas. El artículo fue redactado en base a una entrevista a Felipe Quispe en el panóptico de San Pedro, en La Paz, donde se encontraba preso. Lo reproducimos porque aporta elementos para entender ese momento y muestra el sentimiento de entonces sobre lo que significó el EGTK.

Curiosa situación que viven los indios hoy en Bolivia: Por un lado está un aymara —Víctor Hugo Cárdenas— en la vicepresidencia de la república; por otro lado un luchador aymara —Felipe Quispe— en la cárcel de La Paz desde 1992, sin condena y bajo cargos de sedición y terrorismo.

Su captura

El miércoles 19 de agosto de 1992 Felipe Quispe Huanca (o Felipe Qhisphi Wanka, como prefiere denominarse él mismo, respetando la fonémica aymara) se traslada desde su comunidad originaria, el ayllu Ajllat'a hasta la ciudad de El Alto de La Paz. La necesidad de reestructurar su organización, debilitada por la acometida de los organismos de seguridad del gobierno, le obliga a dejar la clandestinidad. Acompañado de tres lugartenientes se ubica en las cercanías del monumento a José Ballivián. Después de las 19 horas aparece "Ramirito", la persona con la que deben contactar. Ese individuo, sin embargo, ha sido antes apresado y obligado a colaborar con la policía: la trampa está lista y Felipe junto a dos de sus compañeros caerá en la celada.

Al tercer día de su apresamiento Felipe es trasladado a la fiscalía, donde después de ser presentado a la prensa es informado por el Juez Primero de Instrucción en lo Penal que el Estado encuentra suficiente culpabilidad como para ordenar su detención provisoria en el penal de San Pedro. La detención "provisoria" dura hasta hoy día.

La trayectoria de un luchador aymara

Felipe Quispe nació el 23 de agosto de 1942 en el ayllu Ajllat'a, en la zona Ch'ixilaya de la provincia Omasuyus (departamento de La Paz).

Sus recuerdos más lejanos reviven la opresión de los gamonales (propietarios de haciendas)

en tiempos en que la educación estaba prohibida para los indígenas, quienes debían establecer escuelas clandestinas de funcionamiento frágil por las amenazas y amedrentamientos de los terratenientes.

Después de la revolución de 1952 se establece la educación rural y Felipe asistirá a la escuela de la hacienda Jach'a Axariya. La educación recibida, sin embargo, ni era la mejor. Felipe recuerda: "Los primeros maestros rurales eran extremadamente abusivos y crueles con los alumnos. Quiérase o no el maestro de esa época tenía incrustado en su cerebro la mentalidad del antiguo patrón. Fuimos subyugados por una nueva servidumbre y teníamos que brindar al profesor tributo como pongos, mit'anis, semaneros, etc." Los pocos profesores originarios y que habían sido formados en la escuela de Warisata no eran mejores, pues si bien evitaban abusos mayores "estaban cargados de ideas de civilización y castellanización" que a la larga concluían en hacer detestar por el niño su propia cultura ancestral.

Felipe concluirá sus estudios básicos en la Escuela de Aplicación de Santiago de Huata y cumplidos sus 20 años prestará servicio militar en la localidad selvática de Riberalta. Para Felipe el servicio militar es "un laboratorio que deforma al indio, pues en un ambiente de golpes y "chocolateadas" se aprende a ser ladrón, sumiso y mentiroso. Es además una manera por la cual el indio sirve gratuitamente, se convierte en un doméstico de los oficiales de alta graduación, quienes hacen construir por los conscriptos sus casas, sus haciendas y trabajar en sus necesidades domésticas".

Dirigente comunario

Después de cumplido su servicio militar Felipe se reintegra a su ayllu. En 1971 será elegido dirigente sindical agrario de la comunidad Jisk'a Axariya. Con ese cargo asistirá por primera vez a un congreso campesino, el VI Congreso Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia, realizado el 2 de agosto de 1972 en Potosí. Allí conocerá a dirigentes e ideólogos indianistas kataristas, como Fausto Reinaga, Constantino Lima, Jenaro Flores y Ricardo Tambo.

"En ese Congreso aprendí que el sindicalismo campesino era una parcela repartida entre los partidos de derecha e izquierda", recuerda Felipe. Esa constatación se acompaña, sin embargo, con el encuentro de una ideología propia naciente: el indianismo.

Perseguido por la dictadura después del golpe militar de 1972, Felipe vivirá oculto en la región de Santa Cruz hasta la apertura democrática seis años después.

Se vinculará entonces con activistas indios, entre ellos Jaime Apaza, Luciano Tapia, Constantino Lima y Calixto Jayllita, con quienes fundará el 27 de abril de 1978 el Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA). En 1984 una ley del gobierno dispone que los partidos políticos que no lograron un mínimo de 50.000 votos en las elecciones de 1980 deberían pagar una multa o ver disuelta su legalidad, medida que provocará el desbande del MITKA y hará que Felipe concentre su energía en el sindicalismo campesino. En 1984 será elegido secretario de organización de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz - "Tupak Katari" y en 1986 en un congreso de la Central Obrera Departanental de La Paz será elegido como Secretario de Relaciones Departamentales.

El Ejército Guerrillero Tupak Katari

En 1988 Felipe funda en la ciudad de Sucre la organización "Ofensiva Roja de los Ayllus Tupakataristas". Esta organización define su radicalización política. Felipe explica ese proceso como consecuencia ante la realidad: el indio está marginado y discriminado, ninguna organización política lo representa y la única manera de hacer valer derechos es empleando todos los recursos posibles.

Esta nueva organización provocará fuerte resistencia entre los partidos políticos que se disputan al indígena, quienes denunciarán repetidamente los "aprestos guerrilleros" fermentados en las organizaciones sindicales campesinas. Su escándalo es curioso, pues muchas de esas organizaciones justifican y hasta defienden teóricamente el recurso a la violencia. Parece que lo inadmisible para ellos es que los propios indígenas se atrevan a pensar y practicar lo que hasta entonces era privativo de quienes se sienten "patrones políticos" de los indios en Bolivia. Dirigentes del MBL, particularmente Miguel Urioste, harán encendidas declaraciones a la prensa y para el ex-sacerdote Rafael Puente —ahora dirigente ultraizquierdista— será cuestión de honor atacarlos en toda tribuna, denominándolos como "Ayllus Rojos".

La organización de Felipe será conocida con ese nombre hasta el 14 de noviembre de 1990, cuando se funda Ejército Guerrillero Tupak Katari-EGTK. Felipe define al EGTK como la "organización política, militar y re-



ligiosa que se convierte en la vanguardia del movimiento de liberación de las naciones y pueblos indígenas originarios del Qullasuyu (Bolivia)". El EGTK definirá claramente la vía violenta como recurso para la liberación india y propugnará acciones de guerrilla urbana y rural para lograr sus objetivos. Su meta final era la de desencadenar una "guerra de liberación similar a la realizada en 1781 por Tupak Katari".

La situación actual

Sin embargo no es el recurso a la lucha armada la única característica del EGTK, también la manera cómo articuló su relación con grupos políticos no indios. El enfrentamiento con los partidos izquierdistas fue permanente pues éstos pretendieron siempre la dirección —o por lo menos la tutela— de todo movimiento indígena. Desde ese punto de vista el EGTK fue un movimiento independiente que llegó incluso a subordinar a su política y dirección un grupo izquierdista no indígena; aspecto notable si tomamos en cuenta que la norma en latinoamérica es lo contrario (tomemos como ejemplo al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de Chiapas, donde el ídolo y director es el nada indígena subcomandante Marcos).

El EGTK fue el resultado de la conjunción de los Ayllus Rojos de Felipe con un grupo de activistas marxistas de las zonas mineras conducido por los hermanos García Linera. La relación entre ambos grupos no siempre fue clara, pues los hermanos García —en particular Álvaro— pugnaron siempre por la conducción, por lo menos "ideológica", de la nueva organización. Así Alvaro adoptó el nada modesto nombre de combate "Qhananchiri", que significa "el que alumbra", "el que guía", en otras palabras, la lumbera, el ideólogo... A pesar de esas pretenciones el EGTK estuvo marcado por el carisma y la dirección de los propios indígenas a la cabeza de Felipe Quispe.

Felipe no niega su responsabilidad y asume las consecuencias de sus actos, lo que solicita es que se lo juzgue y, si la justicia boliviana lo decide, que se le condene. Pero desea que se acabe con la farsa del encarcelamiento provisorio.

A pesar de que no todos los indígenas aceptan el tipo de lucha del EGTK, Felipe conserva una innegable popularidad en ese medio. Así en 1990, —estando ya en la cárcel— ha sido reelegido dirigente sindical de la Federación Departametal Única de Trabajadores Campesinos de La Paz.

Acerca de las perspectivas del tipo de lucha que eligió, considerando sobre todo que el recurso a la vía armada parece ser más bien marginal en el actual contexto latInoamericano y que parecen establecerse nuevas condiciones de participación política, Felipe indica que el pueblo indio soporta una guerra desde hace 500 años, una guerra declarada por los invasores ante la cual el pueblo indio tiene que responder. En esa guerra el indio solo se defiende. "Nuestro combate no es —precisa él— racista, sino que justamente es anti racista, anti colonialista y anti imperialista y la manera como encaramos esta lucha depende del momento histórico, sabemos que existen varios caminos para lograr nuestra liberación y debemos tener una posición ante cada uno de ellos".

Luces y sombras...

Viene de la página 7

no saben las normas de ortografía, no tienen la mínima noción de la historia de Bolivia.

Mallku se ha destacado como un líder indígena radical. A diferencia de Evo Morales, por ejemplo, no ha sabido articular los intereses de diferentes sectores, y tampoco ha sabido decir y mostrar lo que la población quiere oír, pues ha pasado por alto la vigencia de una cultura política que no cambia con el paso de los años; esto es una actitud torpe de hacer política. Por otra parte, ha fomentado un racismo invertido al luchar contra el racismo de los "q'aras" —al estilo de Fausto Reinaga—; esto es una actitud escasamente constructiva para el país: Bolivia se debe aceptar y construir con todos sus habitantes, pero eso sí exponiendo con prioridad los aspectos característicos de esta sociedad. Este último no fue aplicado por Mallku sobre la población a la que defendía, mostraba únicamente las falencias del otro bando (de los "q'aras"). Este carácter es típico de todos los que abogan por los oprimidos, y Mallku no ha podido superar este límite. Entre otras pésimas estrategias está querer hacer política sin contar con recursos económicos suficientes para organizar un movimiento político y su campaña electoral; esto ha estado presente en su candidatura última a la gobernación del departamento de La Paz. Se pueden ir mencionar más falencias. Sus seguidores, por más que celebran y aplauden al Mallku, no lo asimilan, ni las toman como dignas de ser practicadas, simplemente quedan en el reconocimiento.